Actas Digitales

Instituto de Investigaciones Geohistóricas - IIGHI-CONICET/UNNE - Resistencia - Chaco - Argentina



realizado los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2016



Actas del XXXVI Encuentro de Geohistoria Regional / Juan Manuel Arnaiz ... [et al.]; compilado por Mariana Giordano ... [et al.]. - 1a ed. - Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2017.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-987-4450-00-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Actas de Congresos. I. Arnaiz, Juan Manuel II. Giordano, Mariana, comp. CDD 900

Fecha de catalogación: 06/10/2017

Primera edición.

Actas del XXXVI Encuentro de Geohistoria Regional

Compiladoras

Mariana Giordano Alejandra Reyero María Isabel Guillán Guadalupe Arqueros

Diseño Gráfico y maquetación

DG Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina), C.C. 438. Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-00-5

Impreso en Argentina - Printed in Argentina Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

EL NOROESTE DEL CHACO: UN ESPACIO DE CRECIENTE ANTROPIZACIÓN Y VULNERABILIDAD

Dante Edin Cuadra

Instituto de Geografía – UNNE

dantecuadra@yahoo.com

Nelson Adrián Mónaca

Introducción

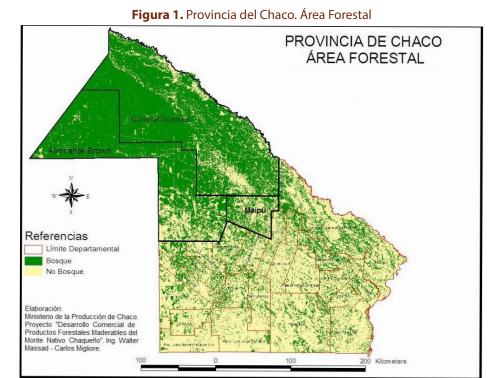
La provincia del Chaco ha experimentado cambios en su estructura económica y, por lo tanto, en su fisonomía productiva en las últimas décadas. El algodón ha dejado de ser el ícono de la provincia y hoy se confunde entre otras actividades económicas que se desarrollan en este espacio. Los bosques, que otrora cubrían más del 70% del territorio, actualmente ocupan algo menos de la mitad de la superficie provincial (4,9 millones de hectáreas, según los datos oficiales) con la salvedad que una proporción cercana al 75% de los mismos se localizan en el sector noroeste, a raíz de que el avance de las explotaciones forestales y agropecuarias han eliminado, empobrecido y fracturado los ambientes forestales de gran parte del Chaco.

No obstante, el área boscosa noroccidental del Chaco está lejos de mantenerse como un espacio virgen o intangible. Justamente, por constituir una gran reserva maderera y disponer de tierras potencialmente utilizables para las prácticas agrícolas y ganaderas, viene sufriendo una fuerte presión en las últimas décadas, que se traduce en un visible retroceso de sus riquezas forestales y en el paulatino avance de cultivos y ganado.

En este trabajo, se considera como área noroeste del Chaco al espacio geográfico comprendido por los departamentos General Güemes, Almirante Brown y Maipú, que en conjunto representan el 46% de la superficie provincial, donde viven 126.495 personas que equivalen al 12% de la población del Chaco (INDEC, 2010). Estas tres jurisdicciones administrativas contienen unas ¾ partes de los bosques nativos de la provincia.

La explotación forestal en el Chaco noroccidental

Una mera observación de la cartografía resultante de los Inventarios



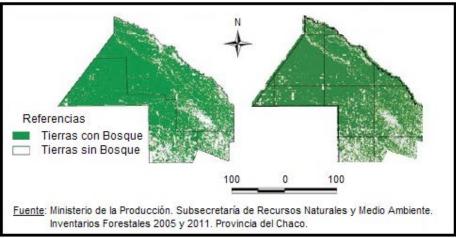
Fuente: Ministerio de la Producción de Chaco. Proyecto "Desarrollo Comercial de Productos Forestales Maderables del Monte Nativo Chaqueño" Ing. Walter Massad - Carlos Migliore. Forestales de los años 2005 y 2011, permite apreciar la reducción de la cobertura forestal en el noroeste del Chaco. La jurisdicción que evidencia áreas de desmontes más nítidas corresponde al departamento Almirante Brown.

El primer aspecto que debe tenerse en cuenta es que desde los años '30 el Chaco ha venido desprendiéndose de unas 700.000 toneladas de maderas anualmente (provenientes de sus bosques nativos), pero a partir de la segunda mitad de la década de 1990 se intensificó esta explotación, alcanzándose valores sin precedentes por arriba del millón de toneladas cada año, situación que varió escasamente con la sanción y reglamentación de las nuevas legislaciones de bosques a escala nacional (2007 a 2009) y provincial (2009 a 2010).

En 1980, la provincia del Chaco poseía 5,5 millones de hectáreas de bosques nativos, estimándose que 600.000 hectáreas se eliminaron entre ese año y 2005; unas 300.000 hectáreas en los cinco años siguientes, tras lo cual el proceso se intensificó. Esto significa que, entre 1980 y 2015, hubo una pérdida de poco más de un millón de hectáreas forestales y, por tanto, teniendo en cuenta que en algunos sectores el bosque pudo regenerarse, deberíamos considerar que las extensiones boscosas no deberían superar las 4,5 millones de hectáreas en la actualidad.

En relación con la producción de rollos (para aserrío y carpintería) y de rollizos de quebracho colorado (destinados a las fábricas de tanino), más allá de las oscilaciones interanuales que caracterizan a la actividad forestal, puede advertirse que, en líneas generales, la misma se ha mantenido en el orden de las 300.000 a 400.000 toneladas anuales entre 1980 y el presente. Es notable el incremento mostrado por la producción de leña, sobre todo desde la década de 1990, con valores muy elevados entre 2004 y 2011 (en torno a las 800.000 toneladas) y un descenso moderado en los años siguientes. Esta producción se comercializa como leña en bruto y como insumo de la fabricación de carbón vegetal, del que el Chaco es principal productor y exportador. La fabricación de postes no es muy significativa y la tendencia del período se muestra restrictiva.

Figura 2. Distribución forestal de la Provincia del Chaco. Años 2005 y 2011



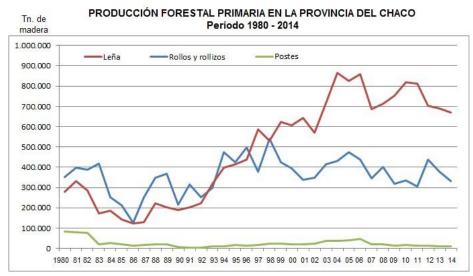
Fuente: Ministerio de la Producción. Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente. Inventarios Forestales 2005 y 2011. Provincia del Chaco.

Figura 3. Producción de maderas en la Provincia del Chaco (Período 1934-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos dela Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco. Período 1934-2014.

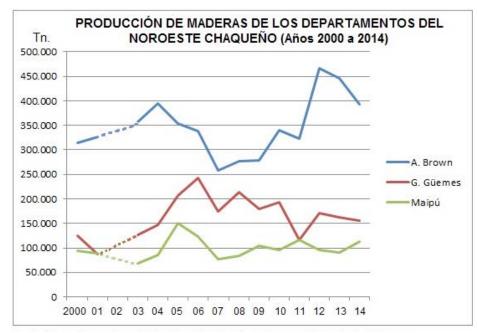
Figura 4. Producción forestal primaria en la Provincia del Chaco. Período 1980-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco. Período 1980-2014.

El aporte de maderas de los departamentos del noroeste es relevante a nivel provincial: claramente se aprecia que Almirante Brown es el principal proveedor, seguido de General Güemes y, por último, Maipú. Puede reconocerse una mecánica de complementación a través del tiempo entre las jurisdicciones, que asegura la demanda del sector industrial: por ejemplo, Almirante Brown experimentó una baja de producción entre 2005 y 2010, que fue compensada por un aumento de la extracción en General Güemes e inicialmente en Maipú. Este último, en los años sucesivos, logró estabilizar sus aportes, en tanto General Güemes los redujo y Almirante Brown los incrementó sensiblemente.

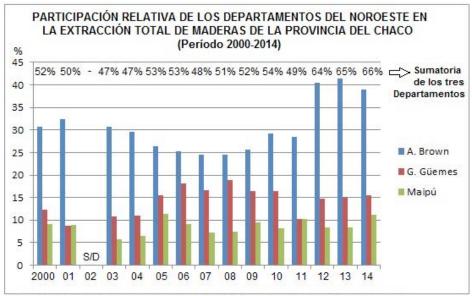
Figura 5. Producción de maderas de los departamentos del Noroeste Chaqueño (Años 2000 a 2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco. Período 2000-2014.

Si consideramos la magnitud de la participación del área noroccidental en la totalidad de la producción maderera chaqueña, se observa que hasta el año 2011 osciló por arriba y por debajo del 50%, pero en los últimos años lo hizo con las 2/3 partes. Este incremento se ha dado a expensas del departamento Almirante Brown (el que más desmontes viene sufriendo), de donde sale el 40% de las maderas explotadas anualmente en el Chaco, mientras que el 15% proviene de General Güemes y alrededor del 10% procede de Maipú.

Figura 6. Participación relativa de los departamentos del Noroeste en la extracción total de maderas de la Provincia del Chaco (Período 2000 - 2014)



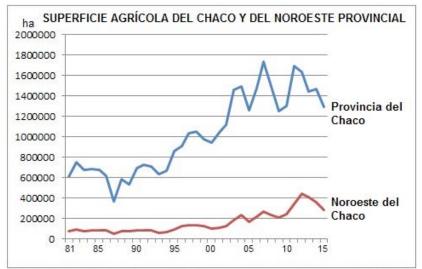
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco. Período 2000-2014.

La presión agrícola en el noroeste chaqueño

En la provincia del Chaco la superficie sembrada, entre mediados de la década de 1980 y el presente, se ha incrementado desde unas 600.000 hectáreas hasta superar el registro de 1,7 millones de hectáreas, quedando claro que "...en el norte del Chaco Seco Argentino la deforestación está estrechamente asociada a la expansión del cultivo de soja, aunque el acoplamiento entre ambos ha cambiado a lo largo del tiempo, y en los últimos años estuvo también relacionado con el crecimiento de la ganadería." (Gasparri, N. et al, 2013. En Aguiar, S., 2014).

En lo que va del siglo XXI el área de siembra ha oscilado, predominantemente, en torno al millón y medio de hectáreas en la provincia del Chaco. El territorio noroccidental ha venido incrementando sus tierras cultivables desde mediados de la década de 1990, registrando un pico histórico en la campaña 2012/13, por arriba de las 400.000 hectáreas.

Figura 7. Superfice agrícola del Chaco y del Noroeste Provincial



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

Gran parte de ese incremento obedeció a la marcada ampliación del cultivo de soja en la provincia a finales de los '90, cuando pasó de unas 150.000 hectáreas a cifras superiores a las 600.000 hectáreas entre 2002 y 2012, incluso en algunos años sobrepasando holgadamente las 700.000 hectáreas. Posteriormente ha mostrado una leve retracción, apenas por debajo de las 600.000 hectáreas. Los departamentos del noroeste, en conjunto, han ido acompañando en cierto modo la tendencia provincial acrecentando el área de este cultivo, el cual durante los últimos 20 años del siglo XX no logró trascender, pero sí lo hizo en la primera década del siglo XXI con registros mayores a 100.000 hectáreas, acercándose a las 200.000 luego del 2010. (Figura Nº 8)

La superficie dedicada al girasol ha mostrado un comportamiento más oscilante a nivel provincial con valores salientes en la década del '80 y, sobre todo, en lo que va del presente siglo, excepto en la campaña 2009/10 cuando la sequía imposibilitó su cultivo. El área noroccidental, también con altibajos, tuvo un despegue a partir de 2002 y un pico notable en la campaña 2012/13, concordante con lo ocurrido a nivel provincial. (Figura N° 9)

El área algodonera, inversamente al girasol, ha experimentado un período expansivo durante los '90, llegando a superar las 700.000 hectáreas; en la década precedente y en las posteriores la superficie sembrada ha oscilado mayormente entre las 200.000 y 300.000 hectáreas. En el noroeste, la tendencia ha sido similar a la provincia, con valores muy atenuados, especialmente en los últimos años. (Figura Nº 10)

La siembra de maíz, sobre todo en los años '90, ha involucrado una superficie casi siempre entre los umbrales de 100.000 y 150.000 hectáreas en la provincia, mostrando una tendencia ascendente con valor record en la campaña 2013/14, con más de 200.000 hectáreas. En el noroeste el crecimiento ha sido escalonado, con valores notoriamente más elevados luego de 2010. (Figura Nº 11)

En cuanto al sorgo, se evidencian dos picos muy marcados a escala provincial, uno más relevante a principios de los '80 y, otro, más atenuado con posterioridad a 2005. En el noroeste, el incremento más perceptible corresponde a las campañas 2011/12 y 2012/13. (Figura Nº 12)

La siembra de trigo en el Chaco está muy condicionada por las condiciones meteorológicas y la decisión que toma finalmente el productor en cada campaña, apostando sobre uno u otro cultivo, teniendo en cuenta además las condiciones de mercado. Por lo general, no se esperan grandes rendimientos de trigo en el Chaco por ser un ámbito marginal para esta especie, pero se lo cultiva con el objetivo de mantener al suelo con humedad, aportarle materia orgánica y evitar su compactación durante el invierno, que es una estación con pocas precipitaciones. En razón de ello, los registros son muy oscilantes pudiendo superar las 100.000 hectáreas en algunos años y, en otros, cultivarse exiguamente. No obstante, los años con mayor cobertura de siembra se dieron con posterioridad al 2000, dentro del período considerado en este trabajo. Un comportamiento bastante similar se observa en el noroeste provincial. (Figura Nº 13)

La participación relativa de cada cultivo implantado en el noroeste, respecto de la siembra realizada en toda la provincia, nos permite observar una tendencia ascendente entre 1980 y 2015: a lo largo de este período, distintos cultivos han ganado trascendencia a nivel provincial en determinadas campañas, tal como ha ocurrido con el sorgo, el algodón, la soja, el maíz e, incluso, el trigo.

Figura 8. Superficie sembrada de soja



Figura 9. Superficie sembrada de girasol



Figura 10. Superficie sembrada de algodón Figura 11. Superficie sembrada de maíz





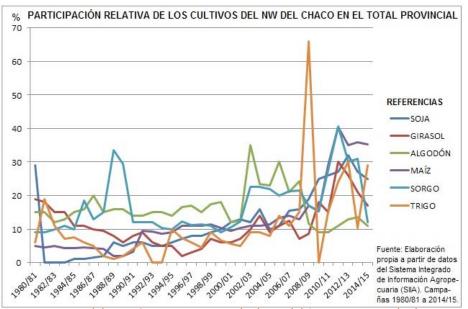
Figura 12. Superficie sembrada de sorgo Figura 13. Superficie sembrada de trigo





Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

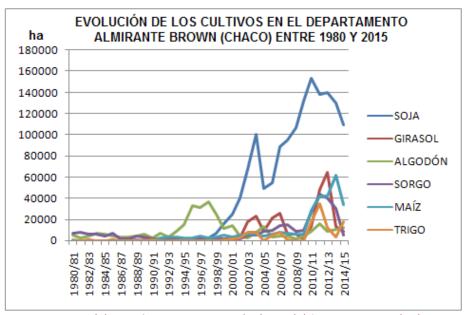
Figura 14. Participación relativa de los cultivos del NW del Chaco en el total provincial



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

Si quisiéramos saber a qué actividad agrícola se destina gran parte de las tierras liberadas por la deforestación en el departamento Almirante Brown, basta con mirar el siguiente gráfico. Al iniciarse el nuevo siglo, la superficie sembrada con soja ha experimentado una verdadera explosión, aunque en los últimos años no ha sido despreciable la expansión de otros cultivos como el girasol, el maíz, el sorgo y el trigo. El algodón, que hasta los años '90 tenía relevancia, fue acotando su presencia en las chacras de esta jurisdicción.

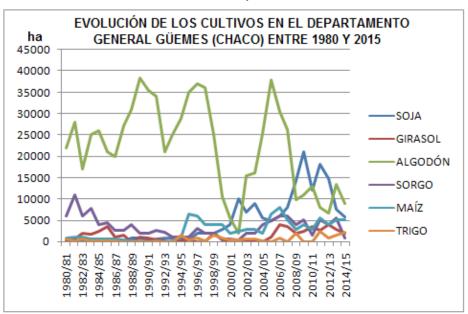
Figura 15. Evolución de los cultivos en el departamento Almirate Brown (Chaco) entre 1980 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

El departamento General Güemes expone otra dinámica, mostrando a lo largo del período un predominio del cultivo algodonero, aunque en los últimos años su superficie de siembra se redujo visiblemente, disputando el liderazgo con la soja. Esta jurisdicción mantiene aún un perfil más forestal y ganadero, en tanto la agricultura posee una cobertura menor con respecto al resto del espacio noroccidental de la provincia.

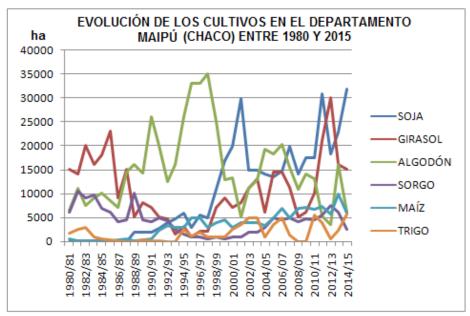
Figura 16. Evolución de los cultivos en el departamento General Güemes (Chaco) entre 1980 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

Cada departamento del Chaco noroccidental tiene su identidad y, como puede apreciarse, Maipú exhibe diferencias marcadas con sus vecinos del noroeste. Durante la primera parte de los años '80 el cultivo hegemónico fue el girasol; desde fines de esa década y durante los '90 tuvo predominancia el algodón, hasta que irrumpió la soja y logró posicionarse en el nivel más alto de superficie de siembra, no sin disputas con el girasol y el algodón, apreciándose un notable incremento de sus tierras dedicadas a la agricultura.

Figura 17. Evolución de los cultivos en el departamento Maipú (Chaco) entre 1980 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA). Campañas 1980/81 a 2014/15.

Es interesante destacar que en los últimos años el sector noroccidental participa con importantes proporciones de siembra en diferentes cultivos a nivel provincial: 25 a 32% de la soja, 35 a 41% del maíz, 30 a 40% del sorgo, 15 a 30% del girasol, 9 a 14% del algodón y 10 a 30% del trigo, convirtiéndose en un verdadero bastión productivo del Chaco.

El avance ganadero en el noroeste del Chaco

Las existencias bovinas en la provincia del Chaco, a mediados de la década de 1980, no llegaban al millón y medio de cabezas, experimentando un crecimiento notable que ha posibilitado superar el número de 2,7 millones actualmente. En este proceso, muchas tierras que antes estuvieron orientadas al cultivo del algodón, sobre todo en el este y centro de la provincia, junto a nuevas áreas de desmontes en el sudoeste y noroeste, incorporaron la actividad pecuaria.

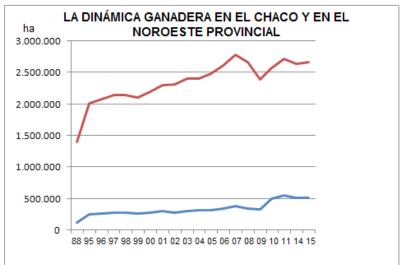
"La dinámica actual de la ganadería en la provincia de Chaco se encuentra influenciada por dos fenómenos. En primer lugar, el proceso de agriculturización instalado en la zona núcleo de producción agropecuaria nacional, que ya desde los años '70 empuja a la actividad de cría de ganado hacia las provincias del norte del país. En segundo lugar, la soja se inserta en el ámbito chaqueño a partir de fines de la década del '90, generando una presión por el uso de la tierra que implica la búsqueda de nuevas zonas de producción para la ganadería. Los departamentos del norte provincial -Almirante Brown y General Güemes- constituyen el principal eje de la expansión ganadera. La actividad se desarrolla con escasa incorporación técnica y con el desmonte como vehículo para la habilitación de tierras." (Dal Pont, Silvina; María Marta Di Paola, Lucía Longo y Daniel Tomasini, 2012)

Entre 1995 y 2007 el stock ganadero de la provincia tuvo un considerable incremento, que fue interrumpido por la mortandad de animales y la venta a precio vil de vacunos por incidencia de la aguda sequía de los años 2008-2009; en los años siguientes los planteles lograron recuperarse, acercándose a las cifras de 2007, pero en los últimos años ha mostrado una tendencia más estabilizada que se ubica entre 2,6 y 2,7 millones de cabezas. En el noroeste, se dio un crecimiento gradual de las existencias bovinas entre fines de los '80 y 2007, con leve reducción en los dos años siguientes debido a la contingencia meteorológica mencionada, advirtiéndose un importante despegue en los años 2010-2011 que le permitió alcanzar y superar el medio millón de cabezas vacunas.

Los tres departamentos noroccidentales del Chaco han experimentado una notable expansión ganadera a partir de la década del '80, especialmente General Güemes y Almirante Brown, que luego del año 2010 superaron las 200.000 cabezas bovinas en cada jurisdicción. Indudablemente,

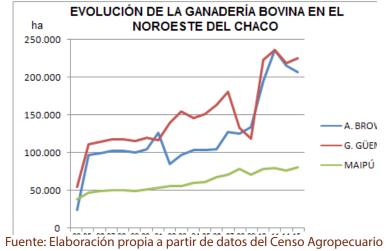
la sequía de 2008/09 tuvo efectos negativos en los planteles vacunos de este espacio geográfico, situación que afectó significativamente al departamento General Güemes (que redujo su stock en más de 60.000 animales) y, en menor medida, a Maipú. Este último, mostró cierta estabilidad durante la década de 1990 y, después de 2009, una evolución apenas perceptible hasta alcanzar un registro del orden de las 80.000 cabezas en 2015 en una superficie más acotada y mixta (agropecuaria).

Figura Nº 18. La dinámica generada en el Chaco y en el Noroeste provincial



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Censo Agropecuario 1988 (INDEC), SENASA: Datos de 2º vacunación anual (2016) y Red de Información Agropecuaria Nacional (RAIN), 2016.

Figura 19. Evolución de la ganadería bovina en el Noroeste del Chaco



ente: Elaboración propia a partir de datos del Censo Agropecuario 1988 (INDEC), SENASA: Datos de 2º vacunación anual (2016) y Red de Información Agropecuaria Nacional (RAIN), 2016.

La población del Chaco noroccidental

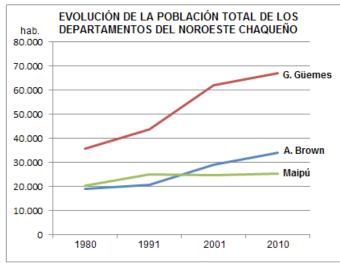
Entre 1980 y 2010 la población del Chaco pasó de 701.392 a 1.055.259 de habitantes, equivalente a un crecimiento del 67% (que representa un aumento de 2,2% anual), en tanto la densidad creció de 7 a 10,6 hab/km². Los tres departamentos del noroeste sostenían en conjunto unos 75.000 habitantes en 1980 y, en el lapso treinta años, lograron superar los 126.000 habitantes, es decir que su participación en el total provincial se movió del 11 al 12% en dicho período. El incremento, en términos relativos, fue del 60% (que refleja un crecimiento de 2% anual), vale decir, muy similar a la dinámica provincial.

A nivel de cada departamento del área de estudio escogida, puede advertirse que General Güemes es el más poblado (67.132 habitantes en 2010), a la vez que exhibe una tendencia de crecimiento más firme, con mayor intensidad en los años '90 (allí se localizan centros urbanos como Juan José Castelli, Misión Nueva Pompeya, El Sauzalito, Fuerte Esperanza, Miraflores, El Espinillo, Fortín Lavalle y Villa Río Bermejito). Almirante Brown (34.075 habitantes en 2010) ha mostrado un crecimiento más atenuado a lo largo

del período (las localidades dentro de esta jurisdicción son Concepción del Bermejo, Los Frentones, Pampa del Infierno y Taco Pozo). Maipú (con 25.288 habitantes en 2010 y Tres Isletas como único centro urbano) ha tenido un crecimiento leve durante la década de 1980 y, desde entonces, se estabilizó demográficamente.

La densidad de población, lógicamente, es más pronunciada en Maipú, por tratarse de un departamento con superficie más acotada y poseer una localización más cercana y accesible al resto de la provincia. Entre 1980 y 2010 este espacio pasó de 7,1 a 8,9 hab/km². Las demás jurisdicciones, de amplia extensión y menor accesibilidad, presentan densidades exiguas, pero de mayor crecimiento: General Güemes pasó de 1,4 a 2,6 hab/km², al tiempo que Almirante Brown lo hizo de 1,1 a 2 hab/km². Maipú, como primera área de penetración acusó el mayor aumento de densidad demográfica más tempranamente, entre 1980 y 1991; sin embargo, en Almirante Brown y en General Güemes este fenómeno se produjo en la década siguiente, al estar situados en un espacio más periférico.

Figura 20. Evolución de la población total de los departamentos del Noroeste Chaqueño

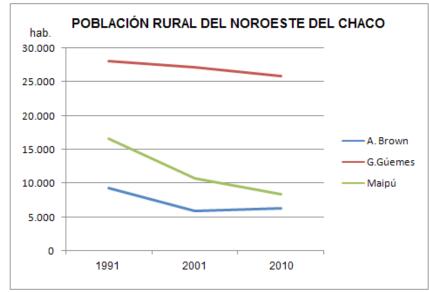


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población y Viviendas. Años 1980, 1991, 2001 y 2010. INDEC.

En cuanto a la población rural, la provincia del Chaco ha registrado una disminución del orden de las 112.000 personas entre 1980 y 2010, es decir que se desprendió del 41% de los habitantes de ese ámbito. Ello significa un enorme desgranamiento a nivel de fuerzas, saberes y aptitudes laborales y culturales, pero también de valores y vivencias que reconocemos como un invaluable capital cultural. Siguiendo esta tendencia, los departamentos del noroeste chaqueño también han venido exponiendo, en líneas generales, dinámicas restrictivas: Almirante Brown perdió cerca de 3.000 habitantes entre 1991 y 2010, General Güemes algo más de 2.000 y el que sufrió con más virulencia este fenómeno de despoblamiento rural ha sido Maipú, que perdió la mitad de sus habitantes (más de 8.000 personas) debido a la tecnificación de las actividades agropecuarias y a las distancias más moderadas entre campo y ciudad, al tratarse de una división administrativa más pequeña que agiliza la migración familiar hacia la cabecera departamental (Tres Isletas) y otros puntos que ofrecen mejor calidad y diversidad de servicios (como Presidencia Roque Sáenz Peña, en el vecino departamento Comandante Fernández).

Se evidencia claramente que la pérdida de población rural –en valores absolutos- en el departamento General Güemes ha seguido una curva gradual y suavizada, a la vez que en las dos unidades administrativas restantes esa merma fue más acusada entre 1991 y 2001, coincidente con la etapa de ingreso de los agro-negocios o empresas agropecuarias que han tenido fuerte impacto sobre el campesinado minifundista. En el decenio siguiente se observa una ralentización en la sangría sufrida por Maipú y un leve incremento demográfico en Almirante Brown, que podría explicarse por el emplazamiento de viviendas en sitios rururbanos y una pequeña demanda laboral generada por la actividad agrícola en proximidades de las áreas urbanas.

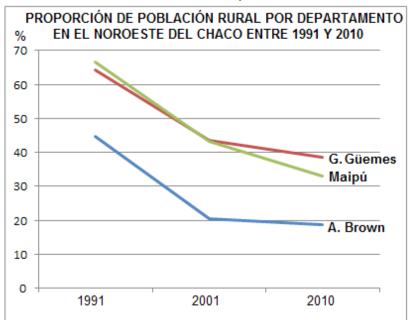
Figura 21. Población rural del Noroeste del Chaco



Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda. Años 1991, 2001 y 2010. INDEC.

En términos relativos, se percibe que durante la década de 1990 los tres departamentos noroccidentales del Chaco redujeron drásticamente la proporción de habitantes rurales y, si bien la tendencia decreciente continuó en la siguiente década, lo hicieron con una intensidad más moderada. Esta situación también posibilita comprender el panorama socio-demográfico crítico (para los pequeños productores) que se vivió en el campo durante los años de eclosión de la mecanización agrícola en el marco de políticas neoliberales que promovían el ingreso del sector empresarial agropecuario. Ello se tradujo en emigración, ya que el cultivo del algodón y, a finales de la década la irrupción de la soja, sumados a los nuevos emprendimientos ganaderos, no generaron ofertas de mano de obra suficientes. Tampoco los emprendedores minifundistas se hallaban en igualdad de condiciones para seguir produciendo y, menos aún, para competir en el contexto de una nueva escala de producción, de reglas de juego totalmente diferentes y la aparición de una nueva lógica empresarial.

Figura 22. Proporción de población rural por departamento en el noroeste del Chaco entre 1991 y 2010



<u>Fuente</u>: Elaboración propia a partir de datos de los Censos de Población y Viviendas. Años 1991, 2001 y 2010. INDEC.

Fuente: Censos Nacionales de Población y Vivienda. Años 1991, 2001 y 2010. INDEC.

Conclusión

La provincia del Chaco, desde los años '80 hasta la actualidad ha avanzado en la explotación de sus bosques nativos, situación que se vio plasmada primeramente en la región sudoeste, donde se liberaron amplias extensiones de tierras forestales para destinarlas a la producción de algodón, girasol y, luego, soja. En los últimos años esa presión se fue trasladando hacia la región noroeste, donde se hallan los mayores recursos maderables del Chaco Seco y abundancia de tierras potencialmente utilizables para actividades agropecuarias.

Existen dos posturas claramente opuestas en cuanto a la relación sociedad-naturaleza en este territorio: una optimista, que considera al "El Impenetrable Chaqueño" como un área de naturaleza casi intacta y, otra pesi-

mista, que entiende que la desaparición de sus ecosistemas es inevitable en muy poco tiempo ante el proceso de acelerada destrucción producto de la irracional intervención humana.

A lo largo de este trabajo, hemos querido demostrar que no se trata de un escenario que deba interpretarse falazmente desde concepciones binarias, tales como orden o caos, paraíso o apocalipsis. Lo que se observa, en concreto, es un espacio geográfico en el que se viene desarrollando, a lo largo de las últimas décadas, un proceso de creciente antropización de la mano de la explotación forestal, de la expansión agrícola y de la actividad pecuaria, tanto extensiva como silvopastoril.

Entendemos que hay varias alertas que se prenden, sobre las que habrá que estar atentos como Estado y como sociedad, para que la situación no salga de los umbrales convenientes, a saber: la producción de maderas en el Chaco ha alcanzado valores sin precedentes en los últimos años; 2/3 de esas maderas se extraen del noroeste de la provincia, justamente donde la superficie agrícola ha crecido visiblemente; la participación relativa de los cultivos de este área denota un incremento evidente dentro del total provincial (sobre todo de la soja y del girasol); las tierras dedicadas a la ganadería también han acrecentado se extensión y las existencias bovinas han experimentado un salto notable en dichos departamentos (mayormente en General Güemes y Almirante Brown). Paralelamente, es inocultable la pérdida de población rural que sufre este territorio, con flujos máximos en los años '90.

Al día de hoy, aún es posible corregir tendencias, dotar de racionalidad al proceso, instalar medidas regulatorias urgentes y necesarias, desarrollar debates transparentes y genuinos alentando la participación de todos los actores y sectores sociales, con la finalidad de definir hasta qué límites, con qué métodos y desde qué modelo productivo transitaremos lo que resta de esta primera mitad del siglo XXI. Si el Estado, las gestiones de gobierno y la propia sociedad a través de sus múltiples estamentos no toman en consideración estas alertas, permaneciendo estáticos, indiferentes e insensibles frente a los sucesos que se desenvuelven ante nuestros ojos, entonces el caos o apocalipsis se tornará más cercano y tangible.

Referencias bibliográficas

- Bruniard, Enrique. 1979. *El Gran Chaco Argentino*. Revista Geográfica Nº 4. Instituto de Geografía. UNNE. Resistencia, Argentina.
- Cuadra, Dante. 2012. *Problemática forestal en la Provincia del Chaco, Argentina. Un análisis desde la Geografía*. Revista Geográfica Digital. Año 9. Nº 18. Julio Diciembre 2012. Resistencia, Chaco. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. En: http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/default.htm
- Dal Pont, Silvina; María Marta Di Paola, Lucía Longo y Daniel Tomasini. 2012. Expansión ganadera en Chaco: análisis territorial y connotaciones de política. Cátedra de Economía General, Departamento de Economía, Desarrollo y Planificación Agrícola. Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. En línea: www.researchgate.net/publication/262935081_Expansion_
- Dirección de Bosques de la Provincia del Chaco (2013): *Estadísticas. Datos forestales 1934-2013*. Presidencia Roque Sáenz Peña, Argentina.
- Gasparri, N., Grau, H. y Gutiérrez Angonese, J. 2013. "Linkages between soybean and neotropical desforestation". En: Aguiar, Sebastián. 2014. Cambios en el uso de la tierra, demografía y pobreza en el Norte del Chaco Seco Argentino (2001-2010). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía. Buenos Aires, Argentina.
- INDEC. Instituto Nacional de Estadística y Censos.1980/2010. *Datos de Población*. Censos de Población y Vivienda. Buenos Aires, Argentina.
- Manoiloff, Raúl. 2005. *La crisis del algodón en el Chaco y los cultivos alternativos*. Moglia S.R.L. Corrientes, Argentina.
- Massad, Walter y Migliore, Carlos. 2005. *Provincia del Chaco. Área Forestal*. Ministerio de la Producción del Chaco. Proyecto: Desarrollo Comercial de Productos Maderables del Monte Nativo Chaqueños. Resistencia, Argentina.
- Ministerio de la Producción. Subsecretaría de Recursos Naturales y Medio Ambiente. 2011. *Inventarios Forestales 2005 y 2011. Provincia del Chaco*. Resistencia, Argentina.

- RIAN. Red de Información Agropecuaria Nacional. 2016. *Datos de ganadería bovina*. Buenos Aires, Argentina.
- SENASA. Servicio Nacional de Sanidad y de Calidad Agroalimentaria. 1995-2011. *Datos de 2º vacunación anual*. Resistencia, Argentina.
- SIIA. Sistema Integrado de Información Agropecuaria. 2016. *Datos de existencias ganaderas*. 2012-2015. Buenos Aires, Argentina. En línea: http://www.siia.gob.ar/_apps/siia/estimaciones/estima2.php
- Zarrilli, Adrián. 2000. *Transformaciones ecológicas y precariedad económica* en una economía marginal. El gran chaco argentino, 1890-1950. Theomai, primer semestre, N° 1, Universidad Nacional de Quilmes. Quilmes, Argentina. Disponible en: http://revistatheomai.unq.edu.ar/numero1/artzarrilli1.htm